

GIOVANNI GARBUGINO, *La storia di Apollonio re di Tiro. Introduzione, testo critico, traduzione e note a cura di Giovanni Garbugino*

Studi e Ricerche, 90

2010. 164 pp. Alessandria: Edizioni dell'Orso. € 16,00

ISBN: 978-88-6274-251-1

Reviewed by M^a Carmen Puche López, University of Alicante

De la *Historia Apollonii regis Tyri* (que denominaremos HA en adelante) se ha dicho tradicionalmente que es un relato tan enigmático en sí mismo como los propios enigmas que contiene¹ y la tradición filológica en torno a la obra sigue viva y en constante enriquecimiento. Prueba de ello es que desde la segunda edición de Riese, que por primera vez diferenciaba RA y RB como variantes irreductibles entre sí del relato,² en los últimos treinta años se han sucedido hasta cinco ediciones críticas del texto: D. Tsitsikli (1981); G. A. A. Kortekaas (1984); G. Schmeling (1988); nuevamente G. A. A. Kortekaas (2004) y, ahora, G. Garbugino (2010).

La obra es continuación y complemento de su monografía de 2004: en ésta G. explicaba su postura teórica en relación a los diferentes problemas del relato y se proponía ofrecer los criterios filológicos y lingüísticos que deberían guiar a un nuevo editor del texto.³ Su edición de 2010 es el resultado práctico, por así decir, de la aplicación de esos criterios.

La obra contiene una breve introducción (pp. 5-25), bibliografía (pp. 27-35), el listado de *Sigla codicum* (p. 37), la edición crítica del texto de RA (pp. 39-82), la del texto de RB (pp. 83-121) y una traducción italiana basada en el texto de RA (pp. 123-159).

La introducción, sencilla y con pocas notas eruditas, presupone la exhaustiva información contenida en su estudio de 2004 y en ella se pasa rápida revista a diversos aspectos y cuestiones problemáticas del relato. Los apartados en que se divide son los siguientes:

- *La Storia di Apollonio re di Tiro* e il romanzo antico (pp. 5-8)
- L'enigma di Antioco (pp. 8-13)
- Data e autore della *Storia di Apollonio re di Tiro* (pp. 14-17)

¹ G. Schmeling, "Historia Apollonii regis Tyri", en G. Schmeling (ed.), *The novel in the Ancient World*, Leiden: Brill 1996, pp. 517.

² A. Riese, *Historia Apollonii regis Tyri*, iterum recensuit A. Riese, Lipsiae 1893² [1873].

³ *Enigmi della Historia Apollonii regis Tyri*, Bologna, Pàtron Editore, 2004, p. 10: "In merito alla complessa problematica delle redazioni del romanzo, si è tentato di individuare i criteri di massima, filologici e linguistici, cui dovrebbe ispirarsi un nuovo editore".

- Fortuna della *Storia di Apollonio re di Tiro* (pp. 17-22)
- La tradizione manoscritta (pp. 22-25)

G. dedica sus primeras páginas a enmarcar el relato en el panorama de la narrativa antigua y señala, en primer lugar, frente a las novelas griegas, la ausencia de pasión amorosa en Apolonio y, en general, la falta del componente erótico que caracteriza a la pareja principal de HA, formada por Apolonio y la hija de Arquístrates (p. 5). En realidad, como acertadamente señala G., es el incesto el “vero soggetto del romanzo” (p. 5), el “Leit-motiv” sobre el que se articulan por contraste las diferentes relaciones de Antíoco, Arquístrates y Apolonio con sus respectivas hijas, siendo Antíoco, obviamente, el *exemplum* negativo del que el protagonista pretende apartarse, y Arquístrates el positivo con el que pretende identificarse (p. 6). Es por ello que en la segunda parte del relato desaparece de escena la pareja de los esposos y la figura de Tarsia, la hija de Apolonio, asume el papel tradicionalmente desempeñado por la heroína de la novela erótica griega. Ello da lugar a que la escena de reconocimiento entre Apolonio y su hija, especialmente detallada y dramática, sea más importante que la que tiene lugar entre Apolonio y su esposa (p. 7).

Por todo ello HA se aproxima bastante al esquema narrativo de la “family-novel” y presenta con las *Recognitiones* de Pseudo-Clemente notables coincidencias estructurales que, como muy bien aclara G., se explican porque ambos parten de una misma “gramática narrativa”, más que por derivar de un mismo relato: “i due intrecci traggano semplicemente spunto da quella diffusa grammatica narrativa, basata sulla separazione e sul ricongiungimento dei membri di una famiglia, che era già tipica della commedia nuova.” (p. 7).

Por otro parte, HA muestra también marcadas diferencias en relación con las novelas latinas “mayores”, como las llama G. (“romanzi latini maggiori”), ya que carece del componente irónico de éstas y muestra una actitud menos crítica, menos culta, en línea con el proceso de “democratizzazione” de la cultura que a partir del s. V prepara el terreno a la novela medieval. (p. 8)

El segundo apartado está dedicado al enigma y relato de Antíoco, cuyas posibles conexiones y base histórica rastrea G. en primer lugar. Según él, la historia de Antíoco I Soter, secretamente enamorado de su madrastra Estratonice y al que su padre Seleuco salvó de la muerte entregándole esposa y reino, parece en HA transformada en un incesto culpable entre padre e hija, reproduciendo un tema ya presente en diversos episodios de la mitología griega, como el de Enómao e Hipodamía, Eveno y Marpesa, Mirra y Cíneas

etc. (pp. 8-9). El personaje de Antíoco de HA, aunque podría identificarse con Antíoco IV Epífanés, destructor de Jerusalén (“candidato idoneo all’identificazione”), es para G. más una representación prototípica de los rasgos negativos tradicionalmente asociados a la dinastía seléucida que un personaje concreto e individual de esta dinastía. En cualquier caso, la presencia en el relato de diversos elementos claramente folklóricos (la prueba a los pretendientes, el “enigma-capestro” de cuya solución dependen la vida o la muerte de los interrogados, y el propio incesto padre-hija) demuestran que estamos ante una recreación novelística que se aleja de un contexto histórico concreto (p. 9).

Ahondando en la amplia difusión folklórica del concurso nupcial y la decapitación de los pretendientes, G. analiza los elementos comunes del episodio de Antíoco con mitos como el de Enómao e Hipodamía, Eveno y Marpesa o Sitón y Palene y, en un interesante repaso tematológico, identifica paralelos folklóricos del incesto padre-hija en la fábula popular (“Piel de asno” o “la muchacha sin manos”) y en relatos medievales del tema de la “Saga de Costanza”, estableciendo también conexiones con relatos orientales (p. 10).

La combinación de enigma e incesto vincula HA a una tradición de relatos (que se remonta en último término al mito de Edipo) en los que ambos temas están profundamente interrelacionados y realizan funciones complementarias, ya que el enigma es la verbalización y formulación lingüística de las consecuencias del desplazamiento de roles familiares que provoca la situación “antinatural” del incesto (p. 11).

A continuación analiza G. el enigma recogido en HA, explicando que es una combinación mal avenida de dos situaciones de incesto diferentes: la de padre-hija, que se recoge en la primera parte del enigma (en la formulación que ofrece la recensión A) y es a la que da respuesta Apolonio, y la de madre-hijo, que se recoge en la segunda parte del enigma y es incongruente con la intriga del relato de HA, pero que G. explica, apoyando la interpretación de Zink, por influencia del mito de Edipo, paradigma de todo tipo de incesto y de todo tipo de enigma. En favor de esta interpretación aduce G. que en la literatura de enigmas (Rätselmärchen) es relativamente habitual añadir enigmas preexistentes aunque no se relacionen directamente con la situación del relato mismo, ya que no interesa tanto el desciframiento literal del enigma como el acto de la solución y, de hecho, el propio relato da otro ejemplo de ello en los enigmas que Tarsia propone a Apolonio en los caps. 42-43, tomados de la colección de Sinfosio (pp. 12-13).

El apartado siguiente de la introducción (“Data e autore della Storia”) trata de forma muy sucinta y superficial aspectos particularmente problemáticos y espinosos del relato que tienen que ver con las características de su latín, sus diferentes “estratos” narrativos y la reconstrucción de la compleja historia del texto. Es quizá en este apartado donde más necesario resulta acudir a la monografía de 2004 para tener una visión completa de toda la problemática ya que, como antes dijimos, es esa obra la que recoge exhaustivamente la base teórica desde la que el autor elabora su edición.

G. apunta en primer lugar los datos que nos permiten asumir una datación tardía para la obra tal como la conservamos: los enigmas pertenecientes a Sinfosio (poeta del s. IV o V) incluidos en el relato, que nos proporcionan un *terminus post quem*; el tratado de gramática *De dubiis nominibus* de finales del s. VI y un poema de Venancio Fortunato (muerto en 568 d.C.), que ofrecen un *terminus ante quem* (p. 14) y, finalmente, las reminiscencias de Apuleyo presentes en la obra, que apuntan más bien al s. V como período de composición, ya que en el s. VI Apuleyo había caído en un olvido casi completo (p. 15). Además, G. señala la Francia meridional como posible lugar de origen o primer ámbito de difusión del relato (p. 14). Corroboran la datación tardía numerosas peculiaridades léxicas y sintácticas del texto de las que G. ofrece variados ejemplos: términos como *sabanum*, *paranymphus* o *inuolabiliter*, uso de *facere* con sentido causativo, confusiones en el uso del sistema casual etc. A continuación alude a las características cristianas del relato tales como las citas bíblicas, la constante alusión a la intervención divina, la mención de un *angelus* en el cap. 48 o los motivos narrativos vinculados a la tradición hagiográfica (pp. 14-15).

Pero, por otro lado, otros muchos elementos del relato, como las fiestas en honor de Neptuno, la consagración de la hija de Arquístrates a Diana o el rito funerario de la incineración, mencionado en el cap. 26, que había caído en desuso en favor del enterramiento a partir de la cristianización del imperio (s. IV), nos retrotraen al s. III d. C. y son evidencia de un estrato narrativo anterior (p. 15). Así pues, G. habla de “due momenti nella scrittura del testo” (p. 16): un original pagano, posiblemente del s. III d.C., y una reelaboración tardía a cargo de un redactor latino dotado de cierta cultura “uno scrittore latino dotato di una discreta cultura” que resume la obra original (de ahí las numerosas incoherencias del relato) y que introduce elementos genuinamente latinos como los versos de la tormenta en el cap. 12 o el lamento de Tarsia en el cap. 41.

G. señala grecismos sintácticos y lexicales como *apodixis*, *genesis* o *tribunarium*, que apuntan a que ese original fuera griego (p. 16: “fanno pensare a un originale in lingua greca”) y, en este punto de su argumentación, resulta sorprendente su completo silencio sobre los trabajos de G. A. A. Kortekaas, cuyas sólidas aportaciones en este terreno y en la caracterización de HA como texto latino tardío y cristiano merecen ser citadas también en esta introducción, incluso aunque sea menos erudita y tenga un carácter más divulgativo que su estudio de 2004.

Así pues, G. habla de una sola adaptación latina cristiana del s. V o VI a partir del original griego y no menciona la posible existencia, defendida en sus *Enigmi*, de una redacción latina aún no cristianizada.⁴

En el apartado “Fortuna della *Storia di Apollonio re di Tiro*” (pp. 17-22), G. ofrece una panorámica de la extraordinaria influencia y popularidad de HA y de sus muy numerosas y heterogéneas adaptaciones en multitud de lenguas, en un proceso que, evocando a E. Archibald, califica de “camaleontico”⁵ y del que, como acertadamente señala, la propia adaptación latina es ya la primera fase (p. 17). Esta popularidad se debe en buena medida al hecho de que HA es un ejemplo casi paradigmático de contaminación de novela pagana y hagiografía, de motivos narrativos literarios y populares, que ofrece modelos y valores cristianos con una clara intención didáctica y moralizadora sobre una base de costumbres y valores genuinamente paganos, tales como las fiestas de Neptuno, el templo de Diana, la filantropía de Atenágoras, la valoración de la cultura del enigma y del ingenio etc.

Después de versiones latinas del relato como el poema *Gesta Apollonii* (s. X), las *Inclita gesta pii regis Apollonii* incluidas en el *Liber floridus* de Lamberto de Sant-Omer (s. XII) o la *Cronica de Apollonio* incluida en el *Pantheon* de Godofredo de Viterbo (s. XII) en la que, curiosamente, Apolonio es considerado personaje histórico, el relato renovó de forma decisiva su influencia al ser incluido en los *Gesta Romanorum* (s. XIV) (pp. 17-18). A continuación, G. pasa rápida revista a las diversas adaptaciones en lengua francesa, castellana, alemana, italiana, griega e inglesa, deteniéndose

⁴ 2004, 98-99: “una redazione latina ancora indenne dal processo di cristianizzazione con tutta probabilità è davvero esistita, anche se –lo vedremo fra breve– le particolarità linguistiche che la accomunano agli *Scriptores Historiae Augustae* e ad Ammiano Marcelino la fanno risalire non al III secolo, ma, al più presto, al tornante fra IV e V.”

⁵ E. Archibald, *Apollonius of Tyre: Medieval and Renaissance Themes and Variations*, Cambridge: D.S. Brewer, 1991, p. 91.

especialmente en el drama de W. Shakespeare *Pericles, príncipe de Tiro* y en sus problemáticas relaciones con la novela de G. Wilkins (pp. 21-22).⁶ Finalmente, G. dedica un último capítulo de la introducción a la tradición manuscrita (pp. 22-25) y cita las dos recensiones principales RA y RB, que son las más antiguas y que, como ya estableció Klebs, son irreductibles entre sí. Identifica también el manuscrito que es *codex optimus* para cada recensión: *A* (Laurentianus 66, 40, del s. IX, procedente de Montecassino) para RA, y *b* (Vossianus lat. Fol. 113, del s. IX, procedente de Tours) para RB (p. 23). Menciona después las diferentes recensiones que derivan principalmente de RA (R α), las que derivan principalmente de RB (RT, RST, RE, RBern y R α) y las que derivan de ambas por igual, que constituyen la tradición de “Mischtexte” (RC) (p. 23).

En lo que respecta a las relaciones entre RA y RB, G. pone de relieve las aportaciones genuinas de RB sobre el texto de RA como, por ejemplo, los nombres propios de diversos personajes, la escena en que Apolonio finge invocar al espíritu de su hija (cap. 50) o la redacción de dos *uolumina* por parte de Apolonio (cap. 51). Argumenta con razón que esas particularidades propias de RB son originales y necesarias para la reconstrucción más completa posible del texto originario (pp. 24-25). Por ello, G. considera, en la línea de Klebs, que RA y RB proceden de forma independiente de una fuente común y critica la teoría de Kortekaas de que RB deriva de RA y la corrige sistemáticamente. En este punto consideramos necesario matizar la afirmación -excesivamente simplista a nuestro juicio- de que “Contrariamente a quanto ritiene Kortekaas, quindi, l’apporto di RB alla ricostruzione della trama della *Historia Apollonii* non è trascurabile” (p. 25). Las palabras de G. dan a entender que, según Kortekaas, puesto que en su opinión RB deriva de RA, sólo RA es relevante para la reconstrucción de la trama original, pero eso no es exactamente así: en su reciente y más elaborada explicación de la historia del texto⁷ el editor holandés explica que el redactor de RB tuvo a la mano una versión o epítome del texto original (que él denomina R(Gr)) del que habría tomado esos mismos elementos narrativos que G. aduce como prueba de la importancia de RB. Así pues, al contrario de lo que da a entender G., también Kortekaas reconoce la importancia de RB y

⁶ Hay que decir a este respecto que los trabajos dedicados a la influencia de HA constituyen un campo de estudio prometedor y dan muestra del mismo vigor que los que se centran en el relato latino mismo. Buen ejemplo de ello es el reciente estudio de las versiones italianas *Historia Apollonii regis Tyri. Volgarizzamenti italiani*. A cura di Luca Sacchi, Firenze, Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2009.

⁷ *The Story of Apollonius, King of Tyre. A study of its Greek origin and an edition of the two oldest Latin recensions*, Leiden-Boston, Brill, 2004, pp. 75 y ss.

piensa que contiene elementos del relato original que no están en RA. Otra cuestión es si se acepta o no que proceden de ese epítome griego intermedio. La bibliografía es rica e interesante y está organizada en apartados diversos: ediciones, comentarios y traducciones de HA (pp. 27-28); ediciones y comentarios de otras obras (pp. 28-29); estudios sobre HA y su pervivencia (pp. 29-32) y estudios más heterogéneos (“Altri studi”) (pp. 33-35). En consonancia con la naturaleza de la obra, es una selección más reducida que la de sus *Enigmi* 2004, si bien quizá hubiera sido oportuno incluir estudios sobre HA aparecidos en los últimos años, como los interesantes trabajos de S. Panayotakis.⁸

En general, la edición de G. es, por un lado, más conservadora que la de Schmeling, ya que no intenta eliminar los elementos cristianos del relato y evita conjeturas y correcciones del editor de Teubner. Por otro lado, es más innovadora que la de Kortekaas, ya que aplica de forma mucho más flexible el criterio de *codex optimus*, elige con más libertad entre los manuscritos más importantes de cada recensión (A, P y Va^c para RA; b, β, β^{II}, M y π para RB) y recurre en no pocas ocasiones a las lecturas de los manuscritos F y G, pertenecientes a la tradición de Rα.

G. muestra una gran independencia de criterio y, en coherente correspondencia con su objetivo de ofrecer una edición diferente que no adoleciera de los defectos de sus predecesores, en ocasiones coincide con Kortekaas frente a Schmeling (p.e.: en RA 38, 17 edita, como Kortekaas, “Apollonii regis filiae”, manteniendo la lectura “regis” de los mss. A y P, que Schmeling secluye; en 32 RB 14 mantiene como Kortekaas “fictas fingens lacrimas”, que es lectura de los mss. b, β y π, mientras que Schmeling acepta la conjetura de Riese “fictas fundens lacrimas”) y en otras coincide con Schmeling frente a Kortekaas (p.e.: en RB 46, 13 edita “vinctis a tergo manibus”, asumiendo, como Schmeling, la lectura “vinctis” de β^{II} frente a “vinctus” de los mss. β M y π, que es la ofrece Kortekaas; en RA 2, 2 edita “rubore perfusam”, que es conjetura de Riese aceptada por Schmeling, frente

⁸ S. Panayotakis, “The Logic of Inconsistency: *Apollonius of Tyre* and the Thirty-Days Period of Grace”, in S. N. Byrne, E. P. Cueva, J. Alvares (eds.), *Authors, Authority, and Interpreters in the Ancient Novel. Essays in Honor of Gareth L. Schmeling*, Groningen, Barkhuis, 2006, pp. 211-226; “Fixity and fluidity in *Apollonius of Tyre*”, en V. Rimell (ed.), *Seeing Tongues, Hearing Scripts: Orality and Representation in the Ancient Novel*, 2007, pp. 299-320. Otros más recientes del mismo autor como “A Fisherman’s Cloak and the Literary Texture of the Story of Apollonius, King of Tyre”, en F. Gasti (ed.), *Il romanzo latino: modelli e tradizione letteraria. Atti della VII Giornata Ghisleriana di Filologia classica (Pavia, 11-12 ottobre 2007)*, Pavia 2009, pp. 125-138 han aparecido de forma casi simultánea a la propia edición de G.

a “rubore perfusa” de los mss. A y P, que es la lectura defendida por Kortekaas). Mucho más raramente ocurre que Kortekaas y Schmeling coincidan frente a nuestro editor, como en RA 21, 6, donde G. mantiene la frase “Nihil enim in huiusmodi negotio sine deo agi potest”, que secluyen tanto Schmeling como Kortekaas 2004.

En otros casos G. se distancia de ambos siguiendo conjeturas de otros editores (p.e.: en RA 36, 2 ofrece “inludo”, que es conjetura de Riese, frente a la lectura “inlido” del ms. F (R α), que es la que toma Kortekaas 2004, y frente a “in ludo”, lectura de RC que elige Schmeling) y otras veces aporta sus propias conjeturas. Así, p.e., en RA 40, 4 edita “[contra voluntatem] nolens misit illam”, considerando que “contra voluntatem” es una glosa a partir de “nolens”, que es la lectura de F (R α). En el mismo pasaje Schmeling ofrece “contra voluntatem nolens misit illam” y Kortekaas 2004 “contra voluntatem [volens] misit illam”, secluyendo “volens” que es lectura de P.

En la edición de G. se aprecia un claro esfuerzo por discriminar entre rasgos tardíos genuinos del latín de HA y errores de copista, por ajustar de manera equilibrada sus intervenciones de editor sobre las lecturas de los mss. y por respetar las discrepancias entre RA y RB, si bien en ocasiones la decisión final puede dejar lugar a dudas, como en RB 51, 7, donde G. edita “addens laetitiam populo”, aceptando la conjetura “addens” de Schmeling, apoyada en RA, frente a “dat” de β y M y eligiendo la lectura “laetitiam” de M, frente a “licentiam” de β y π .

La traducción italiana de G. está realizada sobre el texto de RA y representa una actualización desde la ya antigua edición de G. Balboni.⁹ Va acompañada de algunas notas dedicadas principalmente a recoger los pasajes correspondientes de RB que aportan información ausente en RA. Muy pocas aportan información sobre otras cuestiones: reminiscencias poéticas (n. 4 y n. 6); una aclaración sobre el texto latino (n. 7); el templo de Diana en Éfeso (n. 10); el canto de Tarsia (n. 20); los enigmas (n. 21).

Sobre la traducción, en general muy correcta y fluida, sólo apuntamos una reflexión de detalle: puesto que es una característica estilística del latín de HA su tendencia a la repetición de términos y expresiones, consideramos conveniente traducirlos siempre de mismo modo, respetando esa misma monotonía y el efecto de “eco” que la repetición crea en el relato latino, sin intentar buscar una *uariatio* que en el texto original no existe. P.e., el verbo “discumbere” aparece tres veces seguidas en RA (39, 16: “unanimis

⁹ G. Balboni, “Storia di Apollonio re di Tiro. Traduzione e note”, en Q. Cataudella, *Il romanzo classico*, Roma 1958, pp. 1309-1366.

discumbere”; 39, 20: “licenter discumbere”; 39, 21: “licenter discumbitis”), para las que G. opta, quizá innecesariamente, por traducciones diferentes: “erano accomodati a tavola in pieno accordo”; “stavano a tavola in grande libert ”; “siete qui tutti liberamente sdraiati” (p. 147). También la expresión “submissa voce” aparece dos veces en RA 40 marcando un paralelismo entre el encuentro Atenágoras-Apolonio y el encuentro Tarsia-Apolonio que sería bueno subrayar con una misma traducción (G. traduce “con voce somnessa” y “a bassa voce”).

A modo de conclusión podemos decir que la edición de G. es el resultado final de los objetivos que se proponía en su estudio de 2004 y trata de reconstruir un texto latino tardío y cristiano que los estudios de Kortekaas ya habían contribuido en buena medida a caracterizar. Más allá de eso, la edición de G. representa un avance dentro de la tradición de estudios acerca de HA, ya que busca con éxito un equilibrio entre su *iudicium* de editor y el respeto a una tradición manuscrita realmente compleja.